

LA INDUSTRIA DE LA CONFEC- CIÓN EN TRES LOCALIDADES, PRODUCCIÓN A LA MEXICANA

Octavio Maza Díaz Cortés*
Edgar Lázaro Gutiérrez Juárez**

*Licenciado en Sociología.
Universidad Nacional Autónoma
de México. México.
Maestro en Estudios Laborales.
Universidad Autónoma Metropolitana.
Iztapalapa. México.
Doctor en Estudios Sociales.
Universidad Autónoma Metropolitana.
Iztapalapa. México.
Profesor-Investigador.
Miembro del Sistema Nacional de
Investigadores - Nivel 1.
Universidad Autónoma de Aguascalientes.
Aguascalientes. México.
octaviomazadc@gmail.com

**Licenciado en Sociología.
Universidad Autónoma de Aguascalientes,
Aguascalientes. México.
Maestro en Ciencias Sociales.
Universidad de Guadalajara.
Guadalajara. México.
Asistente de Proyectos Institucionales.
Universidad Autónoma de Aguascalientes.
Aguascalientes. México.
elgutier@correo.uaa.mx

RESUMEN

El objetivo del artículo consiste en identificar las características del modelo productivo de las empresas localizadas en la región Centro-Occidente de México, particularmente en Zapotlanejo en el estado de Jalisco; Uriangato y Moroleón en el estado de Guanajuato. La técnica de investigación utilizada fue la entrevista semi-estructurada y se indagó sobre: las características de las fábricas, el perfil de la mano de obra, la organización del trabajo y el aprendizaje del oficio. Con la información obtenida se realizaron los estudios de caso para cada una de las localidades. Un aspecto relevante en la elaboración de las entrevistas fue que se realizaron en el lugar de trabajo porque ahí los empresarios podían explicar con mayor facilidad el proceso de producción, asimismo nos permitía observar la maquinaria y la relación laboral con los trabajadores. Entre los principales hallazgos, se hace notar que los talleres de la confección en las localidades de Zapotlanejo, Moroleón y Uriangato, se ubican preferentemente en unidades habitacionales. También se destaca la importancia de la familia, porque se concibe a los miembros como mano de obra, así mismo dota de los recursos económicos a la empresa, mediante préstamos, porque los empresarios no acceden a créditos bancarios debido a la mala reputación de dichas instituciones. Por lo tanto, este modo de producción es un modelo atípico, en primer lugar porque el espacio de trabajo combina las figuras del hogar y el taller, lo que origina que los roles sociales y productivos se conjuguen en un mismo espacio. En estas fábricas se puede observar a los niños jugando con las herramientas del taller o realizando tareas simples, lo que permite consolidar fuertes lazos de solidaridad en y para el trabajo, además de garantizar la temprana calificación de la mano de obra.

Palabras clave: modelos productivos, trabajo precario, informalidad

ABSTRACT

The purpose of this article consists in identify the characteristics of the productive model used by companies located in the Central-West regions of Mexico, particularly in Zapotlanejo in the state of Jalisco, Uriangato and Moroleon in the state of Guanajuato. The technique used in this research was the semi-structured interview, which led to inquire about characteristics of the factory, labor-force profile, organization of the work and the learning of the profession. With the information gathered, the case studies were done for each locality. A relevant aspect to point out is that interviews took place in the workplace since it was there where the entrepreneurs could explain how the process of production is performed, permitting to observe both the machinery and the interpersonal relationships with its employees. Among the main findings in this research, it is essential to point out that the garment workshops in the localities of Zapotlanejo, Moroleon and Uriangato are situated preferably in housing units. The importance of the family emphasizes why the members are conceived as labor force, since it provides the economic resources to the company through loans because the entrepreneurs do not have access to bank loans due to bad reputation of such institutions. Therefore, this productive model is an atypical one, firstly because the workplace is a combination of home and workshop; this originates that the social and productive roles are combined in the same space. In these factories, it can be observed children playing with tools that belong to the workshop or performing simple tasks that permit to create strong ties of solidarity in the workplace, guaranteeing an early qualification for the labor force.

Key words: precarious job, productive model, informality.

THE GARMENT INDUSTRY IN THREE LOCALITIES: A MEXICAN-STYLE PRODUCTION

Octavio Maza Díaz Cortés
Edgar Lázaro Gutiérrez Juárez

INTRODUCCIÓN

La industria de la confección en México cuenta con una historia compleja pues es uno de los sectores más antiguos. Las referencias bibliográficas (ITAM, 2008; Juárez, 2004; Gereffi, 2000; Medina, 2001; Rueda y Simón, 2006; Illades, 1996) permiten conocer las etapas por las que ha transitado: la producción de los tejidos durante la etapa colonial, la industria textil durante el Porfiriato, el período de la Posguerra, y el Tratado de Libre Comercio. Estos períodos han sido referentes para el estudio de la industria textil y de la confección en la mayoría de las investigaciones mexicanas.

La industria de la confección mexicana ha tenido constantes transformaciones desde el fin del Modelo de Sustitución de Importaciones a finales de la década de 1960, asimismo la relevancia de este sector a nivel nacional cada vez fue menor, debido al surgimiento de nuevos sectores económicos más dinámicos como la industria automotriz que se comenzó a instalar durante las décadas de 1970 y 1980.

El desarrollo de la industria de la confección en las localidades estudiadas floreció durante el período de la Posguerra, y se divide en dos períodos: el primero de 1945 hasta 1970 aproximadamente cuando se estimuló la industria nacional mediante el programa de “Sustitución de Importaciones”. En dicho período la industria se ubicó principalmente en tres ciudades, ciudad de México, Guadalajara y Mon-

terrey, aprovechando entre otros factores la alta concentración urbana (Arias, 1997, 1988a). Durante este período, de acuerdo con Arias (1997), la industria del vestido en Zapotlanejo, Moroleón y Uriangato no recibía atención en las políticas públicas, pero al terminar el programa de “sustitución de importaciones” la geografía manufacturera nacional tuvo un reacomodo hacia nuevas regiones y, es a finales de la década de 1970 cuando estas localidades comienzan la producción de prendas de vestir en mayor escala; y la industria se consolida, en un proceso que tiene su cúspide a mediados de la década de 1980 en las tres comunidades.

En el presente artículo se muestra un análisis de las tres localidades mexicanas: Zapotlanejo, Jalisco; Uriangato y Moroleón, Guanajuato, las cuales se caracterizan por su especialización productiva en la industria de la confección. La información que a continuación se discute es una síntesis de los resultados de investigación de Maza (2013) y Gutiérrez (2013). En los dos primeros apartados se describen los antecedentes de la industria de la confección en México; en el tercer apartado se analizan algunos datos estadísticos sobre la actividad económica del sector de la confección en el país; en el cuarto apartado se presenta la comparación de las tres localidades, a partir de las siguientes categorías: a) El nacimiento de las empresas, b) El modelo productivo que se ha implementado en las localidades, c) La mano de obra y el aprendizaje en la industria de la confección, y finalmente, d) una reflexión sobre las

similitudes encontradas en la industria de las localidades estudiadas.

LA INDUSTRIA TEXTIL Y DE LA CONFECCIÓN EN MÉXICO

1. Antecedentes de la industria textil y de la confección en México

Durante la época del Porfiriato cuando en México comenzó a desarrollarse la industria moderna del textil y del vestido, esto gracias a la maquinaria que se importó durante ese período y que provenía principalmente de Inglaterra, Alemania, Bélgica y los Estados Unidos, países que marcaban la pauta en cuanto al desarrollo tecnológico de la época (Haber, 1992).

Si bien este período permitió la llegada de varias industrias al país, se puede señalar que la mano de obra no estaba capacitada para el desarrollo industrial, por lo cual se contrataron trabajadores extranjeros para esas industrias, la industria textil se sufrió menos por dicho fenómeno, principalmente porque esta actividad ya se realizaba de forma artesanal durante el período colonial, así de acuerdo con Ramos (1990), durante el siglo XVIII la producción textil era importante y se fabricaban principalmente mantas y rebozos.

2. La industria de la confección después de la II Guerra Mundial

El proceso de industrialización del país se consolidó con la llegada de los regímenes posrevolucionarios que impulsaron una política económica

nacionalista en medio de un mundo convulsionado por las crisis y la guerra. La medida más importante fue el llamado modelo de sustitución de importaciones, que tenía el objetivo de consolidar la industria mexicana, después de la Segunda Guerra Mundial, para fortalecer la industria nacional y favorecer el crecimiento económico del país. Estas medidas de crecimiento económico brindaban beneficios importantes a las industrias, entre otros se les otorgaban estímulos fiscales y exención de impuestos; las políticas fiscales y la inversión continúa tanto estatal como privada fomentaron el desarrollo industrial en México (Hernández, 2006).

En el caso de las industrias de la confección, las unidades productivas de pequeña escala tenían la capacidad de existir en unidades habitacionales permitiéndoles aprovechar el equipamiento urbano para el desarrollo de la actividad. Por otra parte, la actividad industrial de la confección se basaba en la intensificación del trabajo, así como la creación de redes entre productores y comerciantes que con el tiempo formaron una red de relaciones sociales, pero sin lograr crear grandes establecimientos industriales y/o comerciales. La manufactura de la confección que surgió en esa década tenía las siguientes características: “una actividad de pequeña y mediana escala, basada en empresas familiares crecientemente especializadas en algún producto” (Arias, 1997:17).

La importancia de este aspecto radica en que aún se pueden localizar em-

presas con estas conformaciones en los municipios de Zapotlanejo, Moroleón y Uriangato, además a mediados de los años setenta, los talleres familiares, el trabajo a domicilio e independiente se había difundido por varias regiones del occidente mexicano (Arias, 1997).

El nacimiento de la especialización productiva en estas regiones sugiere tres hipótesis: en primer lugar, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y la apertura comercial obliga a los industriales a obtener mercancías con el menor costo posible. En segundo lugar, los conflictos obreros, las presiones de los sindicatos e instancias gubernamentales hacia los empresarios motivaron la dispersión de la industria hacia los espacios rurales donde se contaba con menor regulación laboral. En tercer lugar, podría decirse que el crecimiento de otros sectores industriales en las ciudades provocó que las industrias tradicionales se movilizaran a la periferia de las ciudades. A estas tres hipótesis podríamos añadir que es importante considerar la propia dinámica social, cultural y económica de las regiones.

En las localidades de Moroleón, Uriangato y Zapotlanejo no se logra determinar claramente, el origen de la especialización productiva. Sin embargo, es posible observar que durante la década de 1970 y 1980 el sector agrícola comienza a declinar como principal actividad económica en las localidades, y al mismo tiempo se da el surgimiento del sector de la manufactura en estas regiones. Por lo tanto, el desarrollo de la especialización

productiva de Uriangato, Zapotlanejo y Moroleón, podría ser explicada por los cambios estructurales del país, es decir, un cambio en la política industrial mexicana que permitió el nacimiento de estas regiones productivas.

En este sentido, la descentralización de las empresas en búsqueda de nuevas estrategias para competir ante los productos extranjeros, propició el nacimiento de nuevos actores económicos. En el caso de la industria de la confección, las características del espacio rural determinan una forma peculiar de organizarse, basada principalmente en trabajo a domicilio y la mano de obra femenina, que pasaría a ser un factor para modificar todo el mercado de trabajo de las comunidades.

El modelo de manufactura rural que se encontró en las poblaciones de Moroleón, Zapotlanejo, Uriangato, de acuerdo con Arias (1997,1988b) inició entre las décadas de 1970 y 1980 y atribuye el éxito de estas comunidades a la capacidad de insertarse al mercado con nuevos productos, la etapa de mayor auge de este modelo se presenta desde mediados de la década de 1980 hasta la década de 1990.

3. Características de la industria de la confección.

El comportamiento de la industria de la confección a nivel nacional, de acuerdo con los datos del Censo Económico de 2004 y 2009 presentados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) son los siguientes: para el año 2004

el 85% de las unidades económicas de la industria de la confección son microempresas, el 9% son pequeñas empresas, el 4% son medianas y el 2% son grandes empresas, las cuales cuentan con una alta participación en el empleo (57%), y la mediana con el 22% de la ocupación, la pequeña con un 11% y la microempresa con un 10%.

La información para 2009 refiere que un 90% de las unidades económicas de la industria de la confección son microempresas, las cuales se encuentran conformadas entre 0 a 10 trabaja-

dores, y cuentan con el 20% del personal dentro de la industria del vestido. Sin embargo, es importante señalar que un 42% de los trabajadores se concentran en las empresas grandes, las cuales cuentan con más de 251 empleados. En suma, se puede observar una tendencia en el crecimiento del número de establecimientos, durante el período de 2004-2009, siendo las microempresas las que encabezan esta estadística, aunque hay que señalar que en mismo período el personal ocupado dentro del sector de la confección en México pasó de 444,020 empleos a 344,950.

Cuadro 1.
Industria de la Confección en México
2004 y 2009

	Según tamaño de la empresa							
	Establecimientos (unidades económicas)		Personal Ocupado		Producción Bruta (miles de pesos)		Valor Agregado (miles de pesos)	
	2004	2009	2004	2009	2004	2009	2004	2009
Micro	19,081	29,938	45,971	70,219	4,541,212	5,904,396	2,011,586	2,041,693
Pequeña	2,079	2,366	47,336	51,425	10,028,652	12,903,530	3,442,463	4,958,240
Mediana	892	746	97,630	78,312	19,355,216	26,080,102	8,051,354	10,104,696
Grande	377	221	253,083	144,994	39,624,016	31,419,272	20,937,303	17,633,201
TOTAL	22,429	33,271	444,020	344,950	73,549,096	76,307,300	34,442,706	34,737,830

Fuente: INEGI (2004, 2009).

Las entidades mexicanas con mayor número de establecimientos de fabricación de prendas de vestir son: Estado de México, Puebla, Oaxaca, Guanajuato y el Distrito Federal, mientras que en el resto la diferencia

es significativa. Aquí es importante considerar a Guanajuato, porque es donde se ubican los municipios de Moroleón y Uriangato, así como Jalisco pues es donde se encuentra Zapotlanejo.

Cuadro 2.
Entidades federativas con mayor participación en el subsector 315
Prendas de vestir - 2009

Según número de establecimientos, población ocupada y PIB						
Posición	Establecimientos		Población Ocupada		PIB (miles de pesos)	
1	México	3,779	Puebla	43,408	D.F.	19,314,905
2	Puebla	3,098	México	42,529	México	15,216,114
3	Oaxaca	2,812	D.F.	34,169	Puebla	6,506,442
4	Guanajuato	2,283	Coahuila	23,146	Coahuila	4,693,704
5	D.F.	2,130	Yucatán	21,508	Jalisco	3,441,036
6	Yucatán	1,982	Jalisco	18,013	Nuevo León	2,810,075
7	Veracruz	1,949	Hidalgo	17,070	Yucatán	2,794,764
8	Jalisco	1,916	Guanajuato	16,987	Guanajuato	2,345,983
9	Michoacán	1,671	Ags.	15,122	Durango	2,312,495
10	Chiapas	1,407	Tlaxcala	12,513	Hidalgo	2,287,596

Fuente: INEGI (2009).

El desarrollo de la industria de la confección propició la aparición de nuevos actores sociales en las localidades: el empresariado y la clase trabajadora, donde los primeros en la mayoría de las ocasiones comenzaron como obreros y con el dominio de la actividad y la posibilidad de invertir, les permitió convertirse en fabricantes; por su parte, los trabajadores resultaron factor clave para la especialización económica del municipio.

4. Localidades de estudio

Zapotlanejo, Jalisco

El municipio de Zapotlanejo se localiza al oriente del estado de Jalisco, pertenece a la región Centro de estado y se encuentra a una distancia de 25 kilómetros de la ciudad de Guadalajara en el cruce de las carreteras que llevan a la región de Los Altos de Jalisco, de la cual se convierte en una especie de

entrada; al Bajío de Guanajuato y a la capital del país (Arias, 1997).

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010, el municipio de Zapotlanejo tiene una población de 63,636 habitantes de los cuales 31,114 son hombres, mientras el número de mujeres es de 32,522 (INEGI, 2010).

Durante buena parte del siglo XX Zapotlanejo al igual que otras localidades rurales de Jalisco tuvo un desarrollo basado principalmente en la agricultura y la ganadería, en las cuales dependía principalmente de las temporadas de lluvia para la realización de las siembras y la existencia de forrajes para los animales.

Para el caso de Zapotlanejo, encontramos algunos estudios sobre la industria de la confección que se llevaron a cabo en la localidad y son los siguientes: En primer lugar, se encuentra la

obra de *La aguja y el surco* de Patricia Arias (1997). En segundo lugar un artículo de Fanarak Mirafteb (1996), titulado: *Home-Based Workers in Mexico*. En tercer lugar, encontramos dos trabajos de tesis que se realizan en Zapotlanejo. La primera tesis es: *Exploración del lenguaje en las mujeres de la industria de la confección en Zapotlanejo*, de Castro (2005). El segundo trabajo de tesis, fue el realizado por Rosario Cota (2004), titulado: *Reestructuración productiva y redes productivas en la industria de la ropa en Zapotlanejo, Jalisco: 1994-2003*.

La principal actividad económica de Zapotlanejo hasta la década de 1970 era la agricultura, no contaba con una vocación manufacturera como se observa actualmente. El inicio de la fabricación de prendas de vestir en Zapotlanejo, se dio por iniciativa de las mujeres, quienes comenzaron con el bordado de blusas, esta actividad dio origen a la industria del vestido. Una de las primeras vías que se dio para la obtención de recursos para instalar los talleres fue la venta de ganado, esto aunado a las remesas que enviaban los migrantes.

El mercado al que dirigen sus productos es el nacional, se especializan en la ropa casual para dama y no muestran interés en invertir en el diseño de alta costura, ya que prefieren la producción en grandes lotes, mientras que la elaboración de prendas de alta costura tendría una producción limitada. El desarrollo de la industria de Zapotlanejo según Cota (2012) se caracteriza por deterioro de la actividad

agropecuaria; la autora identifica tres etapas: “la primera abarca de 1900 a 1970 donde se presentan el auge y la pérdida de importancia de la actividad agrícola para dar paso al comienzo de nuevas actividades económicas, la segunda etapa corresponde a los años de 1971 a 1995, que se caracteriza por un despegue de la actividad industrial, específicamente la confección de ropa y, la tercera etapa de 1995 a la fecha y plantea que el desarrollo del comercio se ha complementado a la actividad de la industria de la confección” (Cota,2012:101).

Moroleón y Uriangato, Guanajuato

Uriangato se localiza en la III Región Suroeste del país, en la zona denominada como Bajío. Desde la época colonial, el Bajío se convirtió en el área más dinámica y rica de las regiones novohispanas; entonces, los asentamientos conformaron el modelo de hacienda agropecuaria (García, 2008). El territorio de Uriangato se encuentra al sur del estado de Guanajuato, Uriangato, colinda al norte y este con el municipio de Yuriria; al oeste con el municipio de Moroleón y al sur con los municipios de Cuitzeo y Santa Ana Maya que pertenecen al estado de Michoacán. La superficie del territorio municipal comprende 113.80 kilómetros cuadrados, equivalentes al 0.37% de la superficie total del estado.

El desarrollo de la industria en Moroleón y Uriangato, data del siglo XIX, donde se definía ya la vocación por las actividades textiles con la elaboración del rebozo, consolidando

esta actividad entre las décadas de 1940 y 1960. Al igual que Zapotlanejo, estos municipios se vieron favorecidos por el proceso de industrialización que había en el país. Así mismo otro factor que contribuyó al desarrollo de la industria textil en los municipios fue la migración, debido a que muchos de los pobladores viajaban hacia Estados Unidos, lo cual generaba recepción de remesas y la inversión de éstas en la creación de talleres textiles familiares.

En los últimos años, Uriangato y Moroleón conforman una zona metropolitana con un fuerte dinamismo en la industria textil y del vestido, debido a la concentración de actividades dedicadas a la manufactura, comercio de insumos, productos textiles y prendas de vestir. Al menos un 30% de la población ocupada se encuentra en el sector secundario e industrial y un 60% en el sector de los servicios. En cuanto al tamaño predominan las microempresas (9 de cada 10) y la producción se comercializa y se distribuye a todo México.

A. EL DESARROLLO DE LAS EMPRESAS

La selección de las empresas para el análisis se realizó por las siguientes razones; en primer lugar, por la heterogeneidad en el tamaño de los establecimientos, en el caso de Zapotlanejo se encontraron micro y pequeñas empresas con un nivel tecnológico bajo, y la mayoría de las empresas que contaban con máquinas manuales, algo similar sucedió en el municipio de Uriangato, mientras que en el municipio de

Moroleón las empresas cuentan con un nivel tecnológico alto y maquinaria importada ex profeso; en segundo lugar el período de apertura, se compararon sólo a las empresas con una trayectoria de varias generaciones y que comenzaron durante la década de 1980.

Las empresas ubicadas en Zapotlanejo surgen a mediados de la década de 1980, en los tres casos se mencionó que los recursos para financiar el taller provenían de sus propias familias, tales como hermanos, primos o tíos, además de los ahorros personales con el dinero que obtuvieron durante su estancia de trabajo en Estados Unidos. La mayoría de las fábricas comienzan en el hogar, en donde se acondicionan las habitaciones para realizar la producción de prendas de vestir. Posteriormente, en algunos casos, se convierten en empresas formales y se establecen en locales más amplios, pero la mayoría de las empresas aún son casas habitación. Durante los primeros años de operación del taller, el apoyo de la familia es fundamental, es decir, la principal fuente de mano de obra es la familia. Los parientes aprenden el oficio y posteriormente abren su propio taller de confección.

El caso de la industria de Moroleón y Uriangato, se aplicaron entrevistas en 10 empresas con períodos de apertura entre las décadas de 1980 y 1990, actualmente son empresas consolidadas en la producción de prendas de vestir. El inicio de estas

empresas se financia mediante los recursos de familiares. Existe una tradición de regalar maquinaria a las parejas jóvenes en sus bodas. Sin duda el apoyo familiar es fundamental para el éxito de los talleres; a lo que se debe añadir la participación de las mujeres dentro de la industria. Ellas son quienes realizan las actividades de la costura y el diseño. Por su parte la labor de los varones se da preponderantemente en los procesos donde se maneja maquinaria pesada, de control numérico o de mayor riesgo de daño físico, por ejemplo, el corte de la tela.

La estructura inicial de las empresas es la de una casa habitación, misma que con el paso del tiempo, si la empresa logra consolidarse, toma la forma de una empresa tradicional. Si bien es usual que los talleres de confección estén ubicados en los hogares para obtener ventajas de la reducción de gastos, a últimas fechas existe la ventaja colateral de permitir esconder la actividad de la delincuencia organizada y de los auditores del gobierno.

B. EL MODELO DE PRODUCCIÓN DE LAS EMPRESAS

Las empresas de estas localidades son unidades económicas muy heterogéneas, se pueden observar talleres consolidados con maquinaria de alta tecnología y formas de organización modernas. A la par se encuentran las empresas que cuentan con tecnología rudimentaria, en donde la producción se lleva a cabo

de forma manual e intensiva. Por lo tanto, es posible detectar empresas que incorporan maquinaria de control numérico en el proceso productivo que conviven con otras formas de producción arcaica.

En las empresas que se visitaron en cada localidad, se puede encontrar que el trabajo está especializado de acuerdo al puesto de trabajo, aunque existen obreros polivalentes, quienes tienen la capacidad de utilizar varias máquinas. Los obreros mantienen cierto control de la producción; aunque éste es relativo, porque se incentiva la productividad de los trabajadores mediante el uso de mecanismos como el salario, el cual es el principal mecanismo para garantizar la productividad, porque el pago se realiza a destajo.

Otro elemento que caracteriza a estas empresas es que descentralizan algunos procesos productivos, regularmente se trata de aquellas actividades en las que la generación de valor es poca para el trabajador. La estrategia es que las fábricas envían a talleres de menor tamaño la producción, donde los costos de la mano de obra son más baratos, tal como lo menciona uno de nuestros entrevistados:

“Conozco un lugar donde nosotros llevamos desde que iniciamos, llevamos hacer algo ahí, anteriormente nada más era él y su esposa y sus niños, y ahorita todos son hombres, el otro día me toco ir a ponerle a

un pantalón unos botones, unos remaches, y todos eran sus hijos los que estaban trabajando ahí, y de ahí se mantienen todos, ponle que también hay unos que se desprenden al norte se van uno, dos o tres años luego se regresan y siguen trabajando” (Comunicación personal, empresario de Zapotlanejo).

Como se puede observar existe una cadena de subcontratación dentro de la industria de la confección, además es importante señalar la presencia de empresas formales que trabajan con empresas que se encuentran en la informalidad. El proceso de elaboración de una prenda en la industria del vestido de las tres localidades se encuentra bajo la misma tendencia en cuanto al diseño de producto, el proceso productivo, la organización del trabajo y la comercialización

La política-producto de la mayoría de las empresas localizadas en estas regiones productivas es por copia de los productos que se ofertan en las tiendas departamentales o de las ferias de la moda más importantes a nivel estatal, nacional e internacional. Si bien no todos los empresarios acuden a este tipo de eventos, pero es evidente que la industria de Zapotlanejo, Moroleón y Uriangato imitan las tendencias de las grandes marcas de ropa internacionales. Aunado a lo anterior la estrategia de ganancia de las empresas de ambas regiones consiste en obtener la máxima ganancia de un modelo.

Por lo tanto, se vuelve importante que las empresas tengan un stock de productos para satisfacer la demanda del mercado y así obtener mayor probabilidad de explotar la ganancia de una mercancía. Todo esto implica un profundo conocimiento de sus mercados: las tallas, materiales y colores, así como las adecuaciones que requiere la moda internacional para el gusto mexicano. Reconocer, así mismo, cuando es pertinente cambiar de mercancía, lo cual se hace cuando esta deja de venderse; momento en el cual se realizan las adecuaciones necesarias. Esta estrategia requiere una fuerte comunicación con los comercializadores, a fin de definir los colores, modelos o accesorios que demanda el mercado. Tal como lo expresa uno de nuestros entrevistados:

“soy de la idea de que si es modelo que nos siguen pidiendo, todo el tiempo nos estamos metiendo al Internet, compramos revistas, diseños de sudaderas, de blusas, pants, viajas a Estados Unidos a traer que anda de moda por allá, que colorido se ha... si queremos vender tenemos que estar al día, en lo que es la moda, si no estás al día se te cae tu taller” (Comunicación personal empresario de Moroleón).

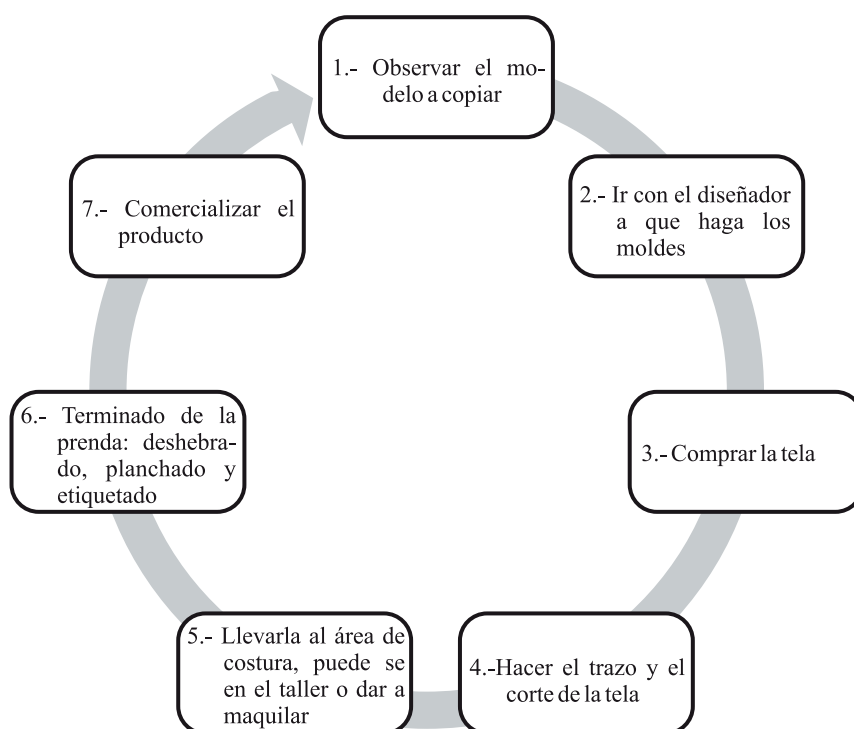
En cuanto a la producción de prendas, la fábrica produce aproximadamente alrededor de 1,500 prendas diarias, y con la competencia ex-

tranjera los modelos tienen que estar cambiando de manera constante; y actualmente se manufacturan entre 15 y 25 modelos a la semana para comercializar. Además, se requiere estar al tanto de la tendencia del mercado y que sus productos sean innovadores y no se estancan las ventas, porque como se mencionó anteriormente en la industria del vestido es común la práctica de co-

piar prendas que están teniendo éxito comercial. Para evitar problemas legales con las marcas registradas, los empresarios modifican el nombre de la marca agregando una letra o cambiando ligeramente el diseño.

El proceso de elaboración de una prenda de vestir en las empresas de estas localidades es similar y se divide en los siguientes pasos:

Gráfico 1.
Proceso de producción



Elaboración propia.

Los empresarios se involucran directamente en el proceso productivo. En cuanto al diseño mencionan

que lo realizan personalmente, porque se ahorra los costos de la producción del diseño.

“me gusta, tanto así que yo te diseño te saco moldes este... soy empírico, porque bueno ya estudié una carrera, empecé ver como lo hacía una persona y yo pagaba haz de cuenta te cobran cien pesos por molde entonces tu mandas a hacer casi siempre tres tallas o sea son trescientos pero si va doble que es la playera y es el pantalón entonces ya son seiscientos entonces nosotros cambiamos de modelo, haz de cuenta como ahorita primavera-verano son como unos veinte modelos, saca cuentas... entonces es una lanota” (Comunicación personal empresario de Moroleón)

La organización del trabajo en la industria de la confección en estas localidades se caracteriza por la flexibilidad y la diversidad de las unidades productivas, tamaño y configuraciones tecnológicas diversas se conjugan. Conviven, por ejemplo, las fábricas de gran tamaño, los talleres pequeños, los talleres de terminado y los talleres domiciliarios.

La división del trabajo en la industria traspasa el espacio de la fábrica, lo que es una estrategia para disminuir costos en la producción; entre los procesos que se realizan fuera de la fábrica están aquellos que no requieren del uso de máquinas e instalaciones especializadas, por ejemplo, la costura. De acuerdo con la información recabada en las entrevistas se puede asegurar que es

una característica del modelo productivo de estas localidades.

En cuanto a la maquinaria con la que se fabrica la ropa no se detectan cambios funcionales significativos, solo se han modernizado, aunque en esencia realizan el mismo proceso que se hacía antes, por lo tanto, hace posible que convivan varias formas de producción de un mismo producto con máquinas diferentes, particularmente la que se utiliza para el tejido de punto. Empresarios de Zapotlanejo nos comentan que existen máquinas programables para la industria de la confección, pero debido a la situación del sector indican que no es necesario comprar ese tipo de máquinas, porque tendrían que capacitar a las personas para usarlas, y en lugar de hacerlo prefieren seguir dando a maquila a los talleres domésticos. Además mencionan que no son necesarias porque la producción que necesitan la pueden realizar los trabajadores manuales. En cambio las empresas ubicadas en Moroleón cuentan con un nivel importante en tecnología de última generación para fabricación de prendas de vestir y el empresario considera importante capacitar al trabajador para obtener mejores resultados. Una estrategia para la comercialización es la producción de pequeños lotes y con diversidad para facilitar la comercialización y no tener pérdidas en la producción:

“El éxito que hemos tenido en la marca que tenemos es porque

cambiamos los modelos, cada semana tú ves ropa nueva en la tienda, no hacemos mucho volumen por decir hacemos ciento veinte prendas por modelo y metemos tres modelos a la semana o cuatro o cinco” (Comunicación personal empresario de Moroleón)

También se debe mencionar que estas empresas tienen la capacidad de adaptarse a las demandas reducidas:

“son producciones de ochenta por color; estamos hablando de 9 colores, son como de doscientos cincuenta prendas hay veces que hacemos cien por color ¿sí? A veces no hacemos producciones muy grandes porque luego sacamos menos cantidades de modelos, entonces procuramos hacer producciones más pequeñas para que salga más modelaje en una sola semana” (Comunicación personal empresario de Moroleón).

La especialidad de Zapotlanejo es la fabricación de ropa casual para dama, la producción está orientada hacia el mercado regional y nacional, el mercado está dirigido hacia los sectores populares, existen vínculos comerciales con otras localidades que también se especializan en la industria del vestido, como son Villa Hidalgo y Moroleón; con el municipio de Moroleón se compran los pants para vender en Zapotlanejo. Actualmente, a decir de nuestros informantes, los talleres

más grandes están absorbiendo a los pequeños, porque estos cuentan con la siguientes ventajas: en primer lugar porque no poseen capacidad para estar a la vanguardia de la moda, en segundo lugar porque los proveedores se niegan a vender la materia prima por menudeo, porque al proveedor no le es rentable trabajar con este tipo de talleres. Por lo tanto, la única opción que les queda es trabajar para las empresas más grandes realizando partes de los procesos.

Algunas empresas logran contratos con grandes cadenas comerciales, los cuales implican una permanente competencia con los demás proveedores, en cuanto al precio, la calidad y al mismo tiempo deben cumplir con la evaluación de la empresa para mantener la relación comercial, dentro del contrato de evaluación se califican aspectos como: la calidad y el tiempo de entrega. La interacción con los grandes almacenes departamentales los ha obligado a mantener algunas políticas de comercialización y de organización de la producción; crear muestrarios, facturar, etc.

Uno de los principales problemas que tienen los empresarios de la industria de la confección de ropa es la delincuencia organizada, que les pide una cantidad de dinero para dejarlos trabajar, situación que ha provocado el cierre de talleres. Por su parte la competencia de los productos chinos aún no detona en la zona metropolitana de Moroleón y

Uriangato como en el caso de Zapotlanejo, donde se comercializan prendas de importación.

C. LA FUERZA DE TRABAJO Y EL APRENDIZAJE EN LA INDUSTRIA DE LA CONFECCIÓN

En cuanto a la mano de obra encontramos que la mayoría son mujeres, de acuerdo a lo observado, se trata de trabajadoras cuya contratación y despido se hace en función de las condiciones del mercado de trabajo, de forma extremadamente flexible. Cabe señalar que la industria del vestido es fluctuante y encuentra en las mujeres la mano de obra ideal porque se pueden adaptar a las condiciones que les impongan, en los períodos en los que se reduce la producción, ellas generan otras estrategias para percibir ingresos o se dedican a labores domésticas. En los tres municipios predomina la fuerza de trabajo femenina. Hay una tendencia a la polivalencia de las trabajadoras del oficio de costurera, aprenden a manejar varias máquinas. La polivalencia se explica como una estrategia que les garantiza mantenerse en los puestos de trabajo, se parte del supuesto que los empleados con mayores habilidades son los que pueden mantener en los puestos de trabajo cuando se reduce la producción.

“La mano de obra femenina puede descansar por períodos más largos, durante esos períodos pueden atender los quehaceres domésticos y de cuidado

de la familia” (Comunicación personal empresario de Zapotlanejo).

El pago a las mujeres según un empresario de Zapotlanejo es considerado como una ayuda para el hogar; el salario de las mujeres oscila entre los 1,200 ó 1,300 pesos a la semana, aunque esta cifra varía en las tres localidades, el salario depende de la producción e intensidad y habilidad del cada trabajador porque regularmente a las operarias de la industria de la confección el salario es por destajo, pero es importante señalar que mientras para un empresario en Zapotlanejo el salario femenino es una ayuda en Moroleón el salario de una mujer que trabaja en la industria del vestido representa el sostén del hogar.

“Sí, aquí la verdad la mano de obra fuerte de Moroleón son las mujeres, hay que reconocerlo que las mujeres ganan más que sus maridos, las mujeres son las que pagan” (Comunicación personal empresario de Moroleón).

La mayoría del personal es originario de la localidad o lugares vecinos. La contratación se realiza por recomendaciones, haciendo uso de las redes sociales y de amistad. Es decir, son los mismos trabajadores quienes recomiendan nuevos trabajadores. Esto garantiza fuerte vínculos entre trabajadores y patrones.

El personal que se requiere para el diseño de una prenda de vestir cuenta con diversas calificaciones, mientras que los trabajadores se dividen en operadores, técnicos y programadores, de acuerdo al nivel que cuenta la empresa en cuanto a tecnología y producción. La escolaridad de algunos de los empleados es de bachillerato, pero la mayoría de ellos están trabajando en la planta desde jóvenes y se han calificado en el trabajo.

Por su parte, el aprendizaje de los empresarios se dio por la interacción con el trabajo en la fábrica, porque sus padres los llevaban a trabajar. Hay que tener en cuenta que en la mayoría de los casos que se analizaron era porque se combinaba el espacio del hogar con el lugar de trabajo. Algunos de los empresarios iniciaron en la industria del vestido por la necesidad de mejorar su estatus socioeconómico y porque las condiciones económicas de la localidad favorecieron el crecimiento de la industria.

El aprendizaje del oficio en la industria de la confección es de carácter familiar porque se aprende en la familia y en la fábrica, porque desde niños están en el taller y en ese momento están aprendiendo a trabajar, por ejemplo:

“Mi hijo agarra los desarmadores “voy arreglar aquí” tiene tres años y agarra un desarmador y dice “ya está mamá ya la arregle”. (Comunicación personal empresario de Moroleón).

En el caso de un empresario de Zapotlanejo, nos comenta, que nunca hizo algún corte en el taller de su tío, él solo observaba como se cortaba la tela, y el lugar donde aprendió a cortar fue en su propio taller, a través de la práctica y aquí nos narra cómo fue su primer corte:

“En el primer corte tronamos, con la pana, la cortamos mal y cuando hicieron la falda, se miraba mal, así aprendimos y es que hay que acomodar los moldes de una forma; porque eso no se aprende en tres días, para aprender a cortar duré un año, ya para ese tiempo ya cortaba y hacía los trazos”. (Comunicación personal empresario de Zapotlanejo).

En el párrafo anterior, podemos determinar que el aprendizaje para adquirir el oficio no fue sencillo, pues duró un año para adquirirlo, aún así comenta que mientras estaba aprendiendo a cortar contrataba gente que le ayudará en el corte y también de ahí iba aprendiendo a trabajar las diversas telas. Otro empresario menciona que le ayudaba a su papá en algunas ocasiones, por ejemplo en las vacaciones, pero ya empezó a manejar la fábrica después de que se graduó de la universidad. Menciona que el aprendizaje de la escuela se complementó con el del hogar, estaba familiarizado con la fábrica desde pequeño.

En el caso de un empresario de Moroleón menciona que los estudios le han ayudado para organizar algunos

aspectos de la fábrica, aunque también reconoce la resistencia de los trabajadores para adaptarse a nuevas reglas en la empresa. En este caso, el empresario nos presenta un ejemplo de lo difícil que resulta que las personas se adapten a las reglas de trabajo, menciona que en la empresa se debe de llenar una hoja manualmente con la información de los procesos de la producción al interior de la fábrica. Sin embargo, a los trabajadores les cuesta trabajo llenarlos, de tal forma que los procesos podrían informatizarse una vez que los trabajadores asuman el sistema. En esta afirmación podemos observar, que la población que labora en esta planta, no cuenta con un nivel de escolaridad alto, lo que se manifiesta en la dificultad para llenar el formulario de producción.

De acuerdo con Nonaka y Takeuchi (1999), el conocimiento tácito se transforma de acciones a palabras que las personas puedan entender, es decir, la creación de conceptos que faciliten la comprensión y el aprendizaje. La conversión del conocimiento en las primeras etapas de aprendizaje es por socialización y luego por exteriorización, es decir, la creación de conceptos que les permitan transmitir información útil hacia sus trabajadores mediante el lenguaje o la propia práctica.

El empresario tiene las nociones que le permiten dirigir su empresa, en este caso, se observa que conoce todo el proceso productivo, porque es capaz de explicar las actividades

que se llevan a cabo en cada área de trabajo y la capacidad que deben de tener los trabajadores para que realicen adecuadamente los procesos productivos.

“hay que tener claro en qué proceso va cada cosa, porque por ejemplo ellas están haciendo pantalón, ellas están haciendo sudadera de un modelo, y lo que es las collaretas ellas están haciendo otro modelo, entonces al mismo tiempo se está produciendo varias cosas” (Comunicación personal empresario de Moroleón).

Aunque también los empresarios necesitan aprender otros elementos que no están relacionados directamente con el oficio, por ejemplo, en el taller habían adquirido las habilidades suficientes para emprender el negocio, pero al mismo tiempo fueron aprendiendo a calcular las ganancias de la empresa, porque en algunos casos, en las empresas de Zapotlanejo, no sabían hacer un presupuesto para producir una prenda ni cuál tenía que ser el margen de ganancia.

“Un día yo le digo a un compadre... y cómo le hago para sacar un presupuesto, es muy sencillo me dijo, si tu compras, por ejemplo, tela a \$30 pesos, normalmente tres piezas se van a llevar este tres metros entonces estás hablando de \$90 pesos y porque te hagan la prenda se llevan otros \$25 pesos, entonces este si lo vas a vender a \$200 pesos, entonces ya de ese

modo hacía ese tipo de presupuestos y también fuimos aprendiendo que ganancias obtener, en que tela puedes trabajar lo que estás haciendo, en que te puede ir mejor y en que no” (Comunicación personal, empresario Zapotlanejo).

El aprendizaje del oficio tenía la finalidad de adquirir las habilidades necesarias para emprender una carrera empresarial y realizar la apertura del taller. Esta actividad requiere de conocimientos que van

más allá del aprendizaje técnico, sobre cómo se organiza el taller, en este caso, los empresarios aprendieron el oficio de manera tácita, debido a la práctica con las herramientas en el lugar de trabajo, aunque la capacidad y visión empresarial la obtuvieron a través de la red social.

Por lo tanto, a manera de resumen en el siguiente cuadro se presentan los resultados más relevantes de cada localidad:

Cuadro 3.
Resultados más relevantes de cada localidad

Localidad	Hallazgo
Zapotlanejo	<ul style="list-style-type: none"> - La mayoría de las unidades económicas son microempresas. - Las empresas visitadas contaban con un nivel tecnológico bajo. - Heterogeneidad de figuras productivas. - Especialización en ropa de dama. - La productividad se controla por medio del salario (se paga por destajo). - Existe la subcontratación de los talleres más pequeños porque es más barato (talleres domésticos). - Contratación de trabajadores por medio de redes sociales (recomendaciones personales). - Existe una atmosfera industrial que favorece el aprendizaje para la industria. - Flexibilidad de las empresas en la producción de modelos según la tendencia del mercado. - La percepción de algunos empresarios sobre el trabajo de la mujer, es que es un apoyo para el hogar. - Existe una cultura de emprendedurismo muy arraigada.
Moroleón	<ul style="list-style-type: none"> - En su mayoría son microempresas, pero existen establecimientos de mayor tamaño. - Convivencia de diferentes tipos de tecnología, empresas de alta tecnología con empresas de baja tecnología. - Heterogeneidad de figuras productivas. - Especialización en ropa de niño y dama. - La productividad se controla por medio del salario (se paga por destajo). - Existe la subcontratación de los talleres más pequeños porque es más barato (talleres domésticos).

Continuación...

Localidad	Hallazgo
Moroleón	<ul style="list-style-type: none"> - Contratación de trabajadores por medio de redes sociales (recomendaciones personales), y a través de la bolsa de trabajo. - Existe una atmosfera industrial que favorece el aprendizaje para la industria. - Flexibilidad de las empresas en la producción de modelos según la tendencia del mercado. - La percepción de algunos empresarios sobre el trabajo de la mujer es que es el sostén del hogar. -Existe una cultura de trabajo.
Uriangato	<ul style="list-style-type: none"> - La mayoría de las unidades económicas son microempresas. - Las empresas visitadas contaban con un nivel tecnológico bajo. - Heterogeneidad de figuras productivas. - Especialización en ropa de niño y dama. - La productividad se controla por medio del salario (se paga por destajo). - Existe la subcontratación de los talleres más pequeños porque es más barato (talleres domésticos). - Contratación de trabajadores por medio de redes sociales (recomendaciones personales). - Existe una atmosfera industrial que favorece el aprendizaje para la industria. - Flexibilidad de las empresas en la producción de modelos según la tendencia del mercado. - La percepción de algunos empresarios sobre el trabajo de la mujer es que es el sostén del hogar. - Existe una fuerte cultura de trabajo.

5. CONCLUSIONES

El modelo productivo de estas comunidades muestra características de una forma de trabajo que se hace a partir de las estructuras tradicionales, si bien algunos talleres logran modernizarse presentan tensiones con los procesos de optimización de la producción. La importancia del estudio detallado de estas estrategias implica una discusión sobre cuáles son los modelos adecuados para lograr el desarrollo y el bienestar de la población.

Las empresas son similares en cuanto al origen, el financiamiento, la participación de la familia y estructura de los talleres. La industria de la confección de Moroleón, Uriangato y Zapotlanejo copia el modelaje de las revistas, de las pasarelas de moda a nivel nacional e internacional, de la Internet o de los mismos fabricantes de la localidad, es decir, la ventaja competitiva de las empresas se da por la capacidad para imitar un producto y diversificarlo, además explotan una mercancía hasta que deja de ser rentable y entonces copian otro

modelo, simulando que es un producto novedoso. Aunque, más allá, lo que los hace consolidarse en el mercado es el precio de la mano de obra y las estrategias de producción.

Las características de las empresas son similares en ambos casos, los salarios son por jornada y por pieza, la mano de obra que contrata son mujeres polivalentes que utilizan varias máquinas y les proporciona una ventaja frente a los otros obreros para adquirir mayor salario; en la mayoría de estas empresas podemos encontrar trabajo parcializado de acuerdo a los puestos de trabajo, la división del trabajo sobrepasa el espacio de fábrica, los procesos que llevan fuera del taller son el corte y la costura.

En términos generales el trabajo es de carácter manual e intensivo, existe una parcialización de las tareas en puestos de trabajo específicos, cuentan con secuencia en las tareas, es decir de una estación pasa a otra, además si un trabajador se retrasa en su actividad afecta la siguiente etapa productiva. De alguna manera el conocimiento tácito de estos oficios se transformó en un conocimiento explícito que permitió la formación de obreros especializados.

Los aspectos técnicos nos muestran los procesos pero, sin duda, los conceptos que afectan el mundo del trabajo como “formal”, “informal”, “decente” tienen como fondo la necesidad social de solucionar problemas como la pobreza. Estos modelos, basados en las formas tradicionales de producir, deben ser interpretados de manera novedosa. Sin duda existen aspectos que criticar y

modificar, pero también elementos que rescatar y revalorar 

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS, PATRICIA (1988a). **La pequeña empresa en el occidente rural.** *Estudios Sociológicos*. Vol. VI. No. 17. El Colegio de México. pp. 405-436.
- ARIAS, PATRICIA (1988b). **El empleo a domicilio en el medio rural: la nueva manufactura.** *Estudios Sociológicos*. Vol. VI. No 18. El Colegio de México. pp. 535-552.
- ARIAS, PATRICIA (1997). **La aguja y el surco. Cambio regional, consumo y relaciones de género en la industria de la ropa en México.** Ed. Universidad de Guadalajara. Centre for Development Research. México.
- CASTRO LIZARDI, ELBA (2005). **Exploración del lenguaje en las mujeres de la industria de la confección en Zapotlanejo: 1980-1990.** Tesis de Maestría. Universidad de Guadalajara. México.
- COTA YAÑEZ, MARÍA DEL ROSARIO (2004). **Reestructuración y Redes Productivas en la industria de la ropa en Zapotlanejo, Jalisco. 1994-2003.** Tesis doctoral. Universidad de Guadalajara. México.
- COTA YAÑEZ, MARÍA DEL ROSARIO (2012). **Reestructuración y las redes en la industria de la confección: el caso de Zapotlanejo, Jalisco.** Ed. Universidad de Guadalajara. México.
- GARCÍA MARTÍNEZ, BERNARDO (2008). **La Época Colonial hasta 1760.** En: ESCALANTE, PABLO; BERNARDO GARCÍA, LUIS JÁUREGUI LUIS, JOSEFINA VÁZQUEZ, ELISA SPECKMAN, JAVIER GARCIADIEGO y LUIS A. AGUILAR (2008). **Nueva Historia Mínima de México Ilustrada.** El Colegio de México. México. pp. 111-196.
- GEREFFI, GARY (2000). **El tratado de libre comercio de América del Norte en la transformación de la industria del vestido: ¿bendición o castigo?** Serie Desarrollo Productivo. No. 84. Naciones Unidas - CEPAL. Chile.
- GUTIÉRREZ JUÁREZ, EDGAR LÁZARO (2013). **La influencia de las redes sociales en el aprendizaje de un oficio del vestir en la industria del vestido de Zapotlanejo, Jalisco.** Tesis de maestría. Universidad de Guadalajara. México.
- HABER, STEPHEN (1992). **Industria y Subdesarrollo. La industrialización de México 1890-1940.** Alianza Editorial. México.
- HERNÁNDEZ ÁGUILA, ELENA DE LA PAZ (2006). **Estrategias de reestructuración productiva de los empresarios tapatíos de la industria del calzado.** Ed. Universidad de Guadalajara. México.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (2004). **Censo Económico, 2004.** México. Fuente: www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ce/default.aspx (Consultado el 08-01-13).

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (2009). *Censo Económico, 2009*. México. Fuente: www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ce/default.aspx (Consultado el 08-01-13).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (2010). *Censo de Población y Vivienda, 2010*. México. Fuente: www.inegi.org.mx/est/lista_cubos (Consultado el 08-01-13).
- INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO (2008). *La industria del vestido en México: Diagnóstico, prospectiva y estrategia*. Centro de Estudios de Competitividad- ITAM. México.
- ILLADES, CARLOS (1996). *Hacia la República del trabajo: la organización artesanal en la ciudad de México, 1853-1876*. Universidad Autónoma Metropolitana-Colegio de México. México.
- JUÁREZ NÚÑEZ HUBERTO (2004). *Allá...donde viven los más pobres. Cadenas globales, regiones productoras. La industria maquiladora del vestido*. BUAP, UDG, Universidad Obrera de México, UMSNH. México.
- MAZA DÍAZ CORTÉS, OCTAVIO M. (2013). *En el mismo Barco, análisis de la producción en Uriangato, Guanajuato*. UAA. México.
- MEDINA JAIMES, CARLOS (2001). **La manufactura textil novohispana. El obraje colonial: 1750-1810. Un modelo precapitalista fracasado. Una concepción hacia el sistema de industrialización moderno**. Tesis de licenciatura. UAM-Iztapalapa. México.
- MIRAFTAB, FANARAK (1996). **Space, gender, and Work. Home-based Workers in Mexico**. En: BORIS, EILEEN y ELISABETH PRUGL (1996). *Home workers in global perspectives. Invisible no more*. Ed. Routledge. USA. pp. 63-80.
- NONAKA, IKUJIRO y HIROTAKA TAKEUCHI (1999). *La organización creadora de conocimiento: Cómo las compañías japonesas crean la dinámica de la innovación*. Oxford University Press. México.
- RAMOS E., CARMEN (1990). **Estado e Industria textil en el siglo XIX**. En: ARIAS, PATRICIA (Coordinador) (1990). *Industria y estado en la vida de México*. El Colegio de Michoacán. México. pp. 153-188.
- RUEDA, ISABEL y NADIMA SIMÓN DOMÍNGUEZ (2006). **El dilema de la industria del vestido en México. Los casos de Aguascalientes y Yucatán**. Editorial UNAM-Porrúa. México.